



## **Reformas perdurables.**

### **Miguel Alemán V.**

19 de mayo de 2010.

“Cuando no hay reformas el país retrocede”. Con esta frase se iniciaron las conclusiones del valioso discurso que el Dr. Diego Valadés pronunció como orador oficial de la ceremonia conmemorativa del 27 aniversario luctuoso del Lic. Miguel Alemán Valdés, Presidente de México (1946 - 1952), el pasado 14 de Mayo.

En un análisis retrospectivo se recordó al presidente Alemán por las grandes reformas establecidas en su mandato, y que han perdurado hasta nuestros días “Soy un admirador del presidente que instauró el régimen civil, que hizo de la reconciliación un estilo de gobierno, que estableció las bases institucionales para el desarrollo de la democracia y que se interesó como pocos por la cultura nacional. Soy además un universitario agradecido que durante casi 50 años, los que llevo desde mi vida estudiantil y luego como profesor, he disfrutado día con día de una Ciudad Universitaria cuya grandeza no cesa”, inició diciendo el Dr. Valadés en una intervención memorable que trataré de resumir para nuestros amigos lectores.

Con Miguel Alemán Valdés concluye la fase militar de la transición revolucionaria y se inicia la era del civilismo. “Los universitarios llegaban al poder. El presidente integró un gabinete de elevada estatura profesional.” De los once secretarios civiles, nueve fueron egresados de la UNAM.

Hasta nuestros días perduran las reformas a los artículos 3º, 115 y 131 de la Constitución. Antes de ser presidente, Miguel Alemán participó activamente en la ley de Amnistía “encaminada a procurar el reencuentro de todas las corrientes revolucionarias”, dijo Valadés. Esta fue una precondition fundamental para la tercera reforma del partido de la Revolución que Alemán propuso al inicio de su mandato bajo la denominación de Partido Revolucionario Institucional, cuya misión política sigue dando frutos dentro de la competencia democrática de nuestros días.

Durante la Segunda Guerra Mundial, el Presidente Ávila Camacho encomendó a su entonces Secretario de Gobernación, Miguel Alemán Valdés, procurar la más estrecha relación con la Casa Blanca. Con ello nació una relación muy cercana con quien fuera el presidente Harry S. Truman. Los unió una tarea delicada y discreta; la de contener la expansión de la ideología fascista en el continente americano. Años después el presidente Alemán fue uno de los primeros en otorgar el reconocimiento de México a la creación del Estado de Israel y fortaleció su relación con el presidente Truman, iniciando así la más estrecha vinculación económica que sentó las bases de un desarrollo que benefició a México por décadas. Truman fue el primer presidente de los Estados Unidos que visitó la capital de nuestro país y en esa ocasión colocó una ofrenda de gran valor simbólico en el monumento a los Niños Héroes.

Con sus palabras Diego Valadés recorrió con extraordinaria precisión y elocuencia la construcción de instituciones durante el mandato del presidente Alemán, como el

Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, el Instituto Nacional Indigenista, la Secretaría de Recursos Hidráulicos (hoy reformada como la Comisión Nacional del Agua) y, de manera subrayada, describió los grandes beneficios de haber otorgado el voto a la mujer en elecciones municipales, como punto de partida de una nueva era de equidad de género y derechos ciudadanos. “Se preparó así el acceso de México al camino de la democracia... con el arribo de las ciudadanas, las pistolas desaparecieron de los comicios”.

El reconocido jurista Diego Valadés planteó dentro de su método analítico contra factual lo siguiente: “¿Qué habría sucedido con el sistema político mexicano de no haberse abierto las opciones electorales a las mujeres, de no haberse impulsado la formación de capital humano, de no haberse adoptado la bases para la intervención gubernamental en los procesos de producción y distribución de bienes, de no haberse modernizado la organización judicial, de no haberse impulsado el desarrollo financiero y civilista en la gobernación nacional? Una posible respuesta consiste en que el poder habría regresado a las formas primitivas de su ejercicio.”

Es evidente que actualmente nuestro país está acechado por esas formas primitivas. De ahí que hoy más que nunca los mexicanos, unidos, debemos impulsar reformas de gran visión para emprender una nueva etapa de progreso duradero. Nuestra historia no acepta el retroceso.

**Con los mejores deseos.** Mi comprensión y aprecio para Diego Fernández de Ceballos y sus familiares en estos momentos difíciles que todo el país comparte.

articulo@alemanvelasco.org  
Político, escritor y periodista